

trabaja en una cosa muy distinta; le precede una especie de prologo del autor que es una especie de idea general de la obra; la introducción de la parte de memoria. Este prologo, es un discurso que trata el autor la cuestión: el fin de su tratado. Después comienza la obra que comienza en un punto.

(Inédito.)

Trabajo hecho á la edad de 21 años.

Fecha en que comencé á leer, 1851 Mayo 23

Fecha en que concluí su lectura, 1851 Mayo 26.

UN TOMO.

Las Nuevas Confidencias,

DE MR. LAMARTINE.

En esta obra, continuación de *Las Confidencias*, el autor sigue refiriendo su vida: no está regada de flores y lleva de las dulces impresiones de la juventud; ya no nos entenece el autor con su *Graziella*; ya no nos habla del azul purísimo del mar de Nápoles; ya no nos interesa con sus descripciones de su viaje á Roma; no: aquí nos manifiesta su corazón llagado, muerto, su vida que le fastidiaba; en suma, su amor burlado. Nos indica cual fué su situación, cuando recibió el golpe que arrancó de raíz sus ilusiones y le hizo ver con odio su existencia . . . Su permanencia en Mâcon por exigencias de familia, la quietud y reposo en este lugar, que como nido, contenía al águila impuesta á pasearse magestuosa dominando el firmamento; la situación triste que le obligaba aun á disimular su dolor, ¡hé aquí lo que da principio á esta obra. Nos habla después Mr. Lamartine de la ternura de su madre, de las caricias y cuidados que le prodigaba para consolarle; hay en esta relación, algunos pasajes tiernos, que aun hacen derramar lágrimas . . . Se ocupa luego de su familia, de su sociedad, y hace la descripción de sus reuniones, dando noticia de los

que las formaban . . . Nos da á conocer algunos de sus amigos de aquella época, y por último, nos interesa con la relación de los amores de Salucio, su amigo, con Regina. En las cartas que de aquel nos manifiesta hay ternura, sentimiento, amor, y nos es muy agradable este episodio.— Haciendo comparación entre esta obra y "*Las Confidencias*," creo que estas son muy superiores á aquella. Somos mas conmovidos por ella, nos interesan mas, y hallamos más poesía, para decirlo de una vez. Mr. Lamartine en su prólogo se vindica de las imputaciones que algunos le hacían por la publicación de sus *Confidencias*; esta defensa no es sólida, pero sí artificiosa y bien trabajada, y su autor consigue su objeto.

Mayo 27 de 1851.

Me he acordado por mi mismo del mérito incontestable de la obra, que para él, le hace imperecedera la literatura española. Ella, atravesando los siglos más ilustrados que el mundo tuviera, ha recibido los homenajes debidos al verdadero mérito; ha sido mil veces sujeta al tribunal de la más severa crítica y ha salido más pura; los análisis de ella hechos, han resultado más y más su mérito. Su autor, el insigne héroe, sumido en la desgracia, encerrado en oscuro calabozo, humillado y sufriendo toda clase de privaciones; escribiendo en Quixor á la débil luz de su prisión, entre el sonar de los grillos y cadenas, ha salvado su nombre del olvido, le ha circundado de una aureola de imperecedera fama . . . En efecto: el nombre de Cervantes Saavedra, se repetirá mientras dure el idioma del Quixor, y no solo se repetirá, sino que será mirado con veneración y envidiado de los que una página en la historia de la literatura deseen.— D. Miguel de Cervantes Saavedra, su autor, nació el 9 de Octubre de 1547 y murió el 23 de Abril de 1616; su larga vida la empleó en servir á su patria por las armas y las letras; fué un valiente soldado y